

Latorre, mucho aun qué hacer, mucho que estudiar de su tierra. La ha recorrido, es cierto, casi de punta a cabo. Y la ha aprisionado por sectores, en distintas obras de valor literario, indiscutible algunas. Pero esperamos otros libros, otras interpretaciones. *Zurzulita, Cuna de Cóndores, Chilenos del mar, Mapu. Hombres y zorros*, son las grandes piedras de una construcción, en la que esperamos habrán de surgir nuevos lineamientos. Porque Chile, según su propia teoría literaria, no puede ser aprisionado en una novela máxima, sino en una serie de narraciones unidas por un hilo central, que sería el paisaje, o la tierra, o las características de cada región. El hombre mismo, según esa teoría, varía con cada región, en la naturaleza de sus instintos y costumbres. Creemos que Latorre está en este momento en el mejor período de su vida literaria, para realizar esta obra que esperamos sobre Chile. Lo hecho ya por Latorre es indicación no sólo de una conciencia literaria de primer rango, sino la demostración de un conocimiento casi integral de la tierra chilena. Además de eso es preciso hacer resaltar el estilo con que ha sido trazado el cuadro chileno en los cuentos y novelas de Latorre; un estilo rico, a ratos lírico, pero sobrio en sus últimos tiempos. Un estilo de plasticidad y de color casi únicos en nuestra literatura, en la que no hay siempre una fina y severa preocupación del estilo. El Premio Nacional de Literatura con que ha sido distinguido es un motivo de justo regocijo para nosotros, que le contamos desde hace años como a uno de nuestros mejores colaboradores. Y lo felicitamos muy cordialmente.

<https://doi.org/10.29393/At227-68OPRA10068>

Otros premiados

En los Concursos de Premios Municipales que se realizan cada año, obtuvo uno de los premios de Ensayo el escritor Eugenio Orrego Vicuña, por su libro *Hombres de América*. Es suficientemente conocida la obra histórica de este escritor como también sus ensayos para que nos detengamos a hacer un exa-

men minucioso de su labor. Pero queremos sí establecer en esta nota la justicia de esta distinción. Orrego Vicuña es entre nuestros escritores jóvenes uno de los más laboriosos. Su índice de libros publicados es abundante, y entre los más importantes que podemos citar en esta oportunidad se encuentran *La Dictadura de O'Higgins*, *Vicuña Mackenna*, *Tierra de Aguilas—viajes por Rusia—* y entre sus obras dramáticas, *José Miguel Carrera*, *El Lobo* y algunas otras.

En el tema Poesía fué premiado el poeta Pablo Neruda y en ensayo el señor Norberto Pinilla.

Obtuvieron también premios en estos concursos, en el tema de novela, Nicomedes Guzmán, por su obra *La sangre y la esperanza*. La novela de Guzmán ha obtenido un éxito rotundo y este premio no hace sino confirmar el veredicto de la opinión pública que la ha buscado y leído no obstante la crudeza de lenguaje de que el autor hace gala en algunos de sus capítulos. En nuestra revista se han dado opiniones precisas acerca de la novela de Guzmán y eso nos basta. Estas opiniones, todas elogiosas y sin dejar por ello de puntualizar los defectos de que adolece el libro, han demostrado que Guzmán es un novelista del cual mucho espera aún la literatura chilena.

En el tema Teatro obtuvieron premios Natanael Yáñez Silva, por su obra *Juan Manuel* y Carlos Barella por su obra *La Quintrala*. El primero ha consagrado su vida entera a las actividades teatrales y es uno de nuestros más conocidos críticos de teatro. Su obra de creación es vasta y el número de sus piezas teatrales estrenadas es considerable. Yáñez Silva es uno de nuestros autores laboriosos. Carlos Barella, poeta y autor dramático tiene también una obra valiosa en ambos géneros y el premio que ahora le ha otorgado el Jurado de Teatro del Concurso Municipal no hace sino, como en los anteriores, confirmar lo que ya había expresado la crítica.